

AMD, 102, 2

A la atención de don MIGUEL DELIBES

fax 983 30 02 50

Sr. Delibes, le agradeceríamos que nos concediera esta breve entrevista con motivo del anuncio de la próxima aparición de «España 1936-1950: Muerte y resurrección de la novela española», que conmemora el número 1000 de la colección Áncora y Delfín de la editorial Destino.

1. El anuncio del libro ha levantado mucha expectación. ¿Por qué lo ha decidido usted publicar ahora siendo, como son, notas escritas por usted en los 50?
2. ¿Qué debemos esperar de él?
3. Su vigencia, en todo caso, es enorme, porque, junto a usted, la novela española resurgió de las cenizas de la Guerra Civil con nombres como Cela, Laforet, Aldecoa... ¿cual fue, para usted, la clave de esa resurrección?
4. Según el anuncio de la editorial, el libro lo componen «reflexiones literarias» escritas en los años 50. ¿Qué le impacto más de esa nueva literatura? ¿Qué destacaría?
5. Usted se ha destacado por ser una persona comedida en sus opiniones y por mostrarse públicamente siempre respetuoso con sus colegas escritores. ¿Ésa es la línea de las reflexiones que ha escrito en este libro o, en cambio, al ser más joven, podría decirse que sus opiniones eran más osadas? ¿Polémicas, quizá?
6. En este sentido, ¿hay alguna novela o novelista de los años 40 y 50 que, a usted, le parezca que no ha sido reconocido como debería?
6. Al contrario, en el libro, ¿habla usted de escritor u obra sobrevalorada por la crítica o los lectores?
7. ¿Cree usted que este «siglo de oro» novelístico de la literatura española que fueron los años 40 y 50 (Martín Santos, Aldecoa, Delibes, Cela, Torrente, Benet...) no tiene comparación con la narrativa actual?
8. La guerra y las dificultades de la época (el hambre, la carestía, el dolor...) cree que hizo a su generación mejores escritores, más originales, más necesariamente deslumbrantes...
9. Finalmente, éste libro celebra el número 1000 de la colección Áncora y Delfín, donde se ha publicado toda su obra narrativa, ¿qué ha supuesto para usted esta vinculación?

MUCHAS GRACIAS DE TODO CORAZÓN.

Juan Carlos Rodríguez

Tno. 91 324 71 26

P.D. Por favor, envíe las respuestas al fax 91 320 88 60



A la atención de don MIGUEL DELIBES

fax 983 30 02 50

Sr. Delibes, le agradecemos que nos concediera esta breve entrevista con motivo del anuncio de la próxima edición de «España 1938-1939: Mueña y restauración de la novela» que conmemora el número 1000 de la colección Áncora y Delfín de la editorial Destino.

1. El anuncio del libro ha levantado mucha expectación. ¿Por qué lo ha decidido usted publicar ahora siendo, como son, notas escritas por usted en los 50?
2. ¿Qué debemos esperar de él?
3. Su vigencia, en todo caso, es enorme, porque, junto a usted, la novela española resurgió de las cenizas de la Guerra Civil con nombres como Cela, Latorre, Aldecoa... ¿Cuál fue, para usted, la clave de esa resurrección?
4. Según el anuncio de la editorial, el libro lo componen «reflexiones literarias» escritas en los años 50. ¿Qué le impactó más de esa nueva literatura? ¿Qué destacó?
5. Usted se ha destacado por ser una persona comedida en sus opiniones y por mostrar se públicamente siempre respetuoso con sus colegas escritores. ¿Esa es la línea de las reflexiones que ha escrito en este libro o, en cambio, al ser más joven, podía decir que sus opiniones eran más caídas? ¿Polémicas, quiz?
6. En este sentido, ¿hay alguna novela o novelista de los años 40 y 50 que, a usted, le parezca que no ha sido reconocido como debería?
7. Al contrario, en el libro, ¿había usted de escribir u obra sobervalorada por la crítica o los lectores?
8. ¿Creo usted que este «siglo de oro» novelístico de la literatura española que fueron los años 40 y 50 (Martín Gaitan, Aldecoa, Delibes, Cela, Torrente, Benet...) no tiene comparación con la narrativa actual?
9. La guerra y las dificultades de la época (el hambre, la carestía, el dolor...) crea que hizo a su generación mejores escritores, más originales, más necesariamente deudores...
10. Finalmente, éste libro celebra el número 1000 de la colección Áncora y Delfín, donde se ha publicado toda su obra narrativa. ¿Qué le sugiere para usted esta vinculación?

MUCHAS GRACIAS DE TODO CORAZÓN.

Juan Carlos Rodríguez
Tno. 91 324 71 28
P.D. Por favor, envíe las respuestas al fax 91 320 88 80



Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header.

Main body of handwritten text, consisting of several paragraphs. The text is written in a cursive script and is significantly faded and difficult to decipher.

Lower section of handwritten text, continuing the narrative or list. Like the upper section, it is very faint and hard to read.



... el ...
 ...
 ...

...
 ...
 ...

...
 ...
 ...

...
 ...
 ...



[Faint, illegible handwritten text covering the majority of the page]

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

A la atención de Juan Carlos Rodríguez

La Razón

de Miguel Delibes

Valladolid, 27 de febrero de 2004

Porque

1.- ~~Ahora~~ no pensaba publicarlas. Son incompletas y poco equilibradas. Estas notas constituían un punto de apoyo para una serie de conferencias que tenía que pronunciar, no para un libro. Y así fueron utilizadas. Ahora, la insistencia de la editorial con que yo firmase el número mil de la colección Ancora y Delfín me llevó a registrar una pila de viejas carpetas de donde fueron saliendo una serie de reflexiones aprovechables para hacer un pequeño libro.

2.- Poca cosa. Yo llegué a la novela en un estado de semivirginidad literaria. No había escrito nada y había leído poco y desordenadamente. Un buen día en 1946 se me ocurre una novela, la escribo y gano con ella el premio Nadal 1947, es decir, vine a formar parte de un mundo que desconocía. La novela había sido otra ~~victoria~~ ^{victima} de la guerra civil y yo me incorporé a los pequeños grupos que trataban de reanimarla, a pesar de la falta de editoriales y de estímulos en la España de entonces.

3.- Este esfuerzo no partió de ninguna organización. Si es caso el Premio Nadal fue un acicate, pero la puesta en marcha de "la joven novela" se debió al entusiasmo de los muchachos que usted cita y otros cuyos logros fueron efímeros o sus entusiasmos se fueron apagando poco a poco.

4.- La fuerza inicial. El contagio ~~de~~ ^{con} libros como "Nada", "Pascual Duarte" o "Mariona Rebull", que despertaron el entusiasmo por un género que estaba prácticamente muerto. En el exilio alguien coleaba (Sender, Andújar, Ayala, Chacel etc) pero en pésimas condiciones para hacer una obra seria y continua. Y dentro iban naciendo grupúsculos de veinteañeros a los que los bautistas de entonces iban poniendo motes como "generación de la inmediata posguerra", "los niños de la guerra", "la promoción de 1950" y cosas así. A toro pasado se encuentran nombres para todos pero, en realidad, en la década de los 40 apenas se manifestaron docena y media de novelistas, de aspirantes a novelistas, y ^{solo} un tribunal de oposiciones, el premio Nadal.



A la atención de Juan Carlos Rodríguez

La Habana

de Miguel Delibes

Valladolid, 27 de febrero de 2004

Por favor

1. - No se han publicado. Son incompletas y poco equilibradas. Estas notas constituirían un punto de apoyo para una serie de conferencias que tenía que haber, no para un libro. Y así fueron utilizadas. Ahora, la insistencia de la editorial con que se firmase el número mil de la colección Anónima y Defíneme llevó a revisar una vez más las cartas de donde fueron saliendo una serie de reflexiones aprovechables para hacer un pequeño libro.

2. - Poca cosa. Yo hablé a la novela en un estado de semiirritación. Había escrito nada y había leído poco y desordenadamente. En junio de 1945 se me ocurre una novela. La escribo y gano con ella el premio Nadal 1947, es decir, vine a formar parte de un mundo que desconocía. La novela había sido otra ~~de la guerra civil~~ y yo me incorporé a los pequeños mundos que tratan de transmitir, a pesar de la falta de editoriales y de estímulos en la España de entonces.

3. - Este esfuerzo no partió de ninguna organización. Si es caso el premio Nadal fue un accidente, pero la apuesta en marcha de "la joven novela" se debió al entusiasmo de los muchachos que usted cita y otros cuyos nombres fueron efímeros o sus entusiasmos se fueron apagando poco a poco.

4. - La fuerza inicial. El contacto con ^{ellos} libros como "Hada", "Pascual Duarte" o "Mariona Rebullí", que despertaron el entusiasmo por un género que estaba en crisis. En el exilio algunas cosas (Saber, Anónimo, Azaña, Chacel etc) pero en mejores condiciones para hacer una obra seria y continua. Y con los que nacieron propulsados de veinteañeros a los que los bautistas de entonces iban poniendo como "generación de la inmediata posguerra". Los años de la guerra, la promoción de 1950 y cosas así. A lo largo de los 40 años cuentan nombres para todo, en realidad, en la década de los 40 se manifestaron docenas y media de novelistas, de aspirantes a novelistas, y solo un tribunal de castigos, el premio Nadal.

- 5.-Yo creo que eran comedidas aunque pueden encerrar alguna zumba. En esa docena de novelistas hay muchas cosas buenas y nombres que han perdurado. Lo que no puedo asegurar es que mis reflexiones no sean polémicas. Toda opinión es polémica desde el momento que el colega de enfrente pueda opinar lo contrario que yo. Pero el libro está hecho de buena fe, aunque con retales, y con toda seguridad no es redondo, tiene excesos y defectos que saltan a primera vista.
- 6.-Es un poco ridículo que yo pretenda juzgar a escritores que habían escrito uno o dos libros. Es el momento en que en España empieza a reanimarse un género que durante más de una década no ha dado chispa y surgen dos o tres libros esperanzadores, de auténtica calidad que son suficientes para crear un ambiente. La independencia del premio Nadal, por otra parte, cargándose, a las primeras de cambio, a obras de escritores de media edad, habituados a "ganarlo todo", en favor de desconocidos veinteañeros, facilitó la desaparición de un viejo vicio nacional como las recomendaciones, los premios de encargo, o los favoritismos de los influyentes. Un gran paso hacia adelante. En cuanto a novela de calidad no reconocida o sobrevalorada, las habría en la década de los 40 como las ha habido siempre, pero para no molestar a nadie le señalaré como libro defectuoso "La sombra del ciprés es alargada" aunque es posible que ese año no las hubiera mejores entre los concursantes.
- 7.-Yo no hablo de los 50, aunque quizá aluda en mi libro a alguna novela escrita ~~en esa década~~ ^{después,} sino de los primeros años de actividad narrativa después de la guerra. Entonces se barajaban 12 o 15 nombres que todos podíamos conocer y juzgar. Hoy los aspirantes a narradores son un par de centenares cuyo conocimiento no es posible. Pero sin duda nosotros nos encontramos con una información mayor (posguerra, guerra, dictadura) que los actuales. La censura fue atroz, es cierto, pero también aguzó nuestro ingenio para burlarla.
- 8.-Las circunstancias nos hicieron más tristes, más crueles, más escépticos, más desesperanzados, que ~~el escritor~~ ^{aquellos escritores} que no acaba de salir de una guerra. Habrá posiblemente en nuestra obra una mayor originalidad que en la de los actuales novelistas, pero sin llegar a ser deslumbrantes.
- 9.-Lo considero un premio a mi fidelidad. En mi vida he sido fiel a una mujer, a un periódico, a una editorial... y me agrada que esas cosas no se olviden, aunque en el caso presente ~~tenga~~ ^{haya tenido} que rebuscar y apelar a un "collage" para conseguir un libro.

MD

Vu abrazo

Miguel Delibes

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

5.-Yo creo que eran comedidas aunque pueden encerrar alguna zumba. En esa época de novelas hay muchas cosas buenas y nombres que han perdurado. Lo que no puede asegurarse es que mis reflexiones no sean poéticas. Toda opinión es poética desde el momento que el colera de repente queda oírse lo contrario que yo. Pero el libro está hecho de buena fe, aunque con retajes, y con toda seguridad no es rebobado, tiene excesos y defectos que salgan a primera vista.

6.-Es un poco ridículo que yo pretenda juzgar a escritores que habían escrito uno o dos libros. Es el momento en que en España empieza a reanimarse un género que durante más de una década no ha dado nada y suenan los tres libros esperanzadores, de auténtica calidad que son suficientes para crear un ambiente. La independencia del premio Nadal, por otra parte, se consolida, a las normas de cambio, a obras de escritores de media edad, hábitos a "pasarlos todos", en favor de desconocidos veinteañeros, facilitó la desarticulación de un viejo vicio nacional como las recomendaciones, los premios de encargo, o los favoritismos de los influencias. Un gran paso hacia adelante. En cuanto a novela de calidad no reconocida o sobrevalorada, las habrán en la década de los 60 como las ha habido siempre, pero para no molestarse a nadie le señalaré como libro defectuoso "La sombra del crimen es alargada" aunque es posible que ese año no las hubiera mejores entre los concursantes.

7.-Yo no hablo de los 60, aunque utilizé aludé en mi libro a alguna novela escrita ^{de los 60} sino de los primeros años de actividad narrativa después de la guerra. Entonces se paraban 12-0 15 nombres que todos podíamos conocer y juzgar. Hoy las aspirantes a narradores son un dar de centenares cuyo conocimiento no es posible. Pero sin duda nosotros nos encontramos con una información mayor (documentos, guetas, dictadura) que los actuales. La censura fue otro, es cierto, pero también nuestro ingenio para burlarla.

8.-Las circunstancias nos hicieron más tristes, más crueles, más escépticos, más desesperados, ^{de los 60} que no seaba de salir de una guerra. Había positivamente en nuestra obra una mayor originalidad que en la de los actuales novelistas, pero sin llegar a ser deslumbrantes.

9.-Lo considero un premio a mi fidelidad. En mi vida he sido fiel a una mujer, a un periódico, a una editorial... y me agrada que esas cosas no se olviden, aunque en el caso presente ^{de los 60} me temo que se perderá y señalar a un "colapso" para conseguir un libro.

Miguel Delibes

Un abrazo